

ORACIÓN FAMILIAR POR LAS VOCACIONES

57° Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones



03 de mayo



"Las Palabras
de la Vocación"

Oremos por ellos.
La Iglesia te lo agradece.



Conferencia
Episcopal Peruana



Caritas
del Perú



COMISIÓN EPISCOPAL
PARA EL CLERO,
SEMINARIOS Y VOCACIONES

**"Toda vocación nace de la mirada amorosa
con la que el Señor vino a nuestro
encuentro,
quizá justo cuando nuestra barca
estaba siendo sacudida
en medio de la tempestad"**

(Papa Francisco)

CELEBRACIÓN FAMILIAR POR LAS VOCACIONES 03 DE MAYO



EN EL NOMBRE DEL
PADRE, Y DEL HIJO,
Y DEL ESPIRITU
SANTO. AMÉN

Hoy nuestra familia, en este cuarto domingo de pascua, se reúne para unirse a la 57 Jornada Mundial de oración por las vocaciones.

Tengamos presente que la vocación es el llamado que Dios nos hace para servirle dentro del plan que Él nos tiene trazado.

VER

NUESTRA REALIDAD

En los últimos tiempos escuchamos mucho que en nuestra Iglesia hay escasez de vocaciones sacerdotales y religiosas. Si bien es cierto que las vocaciones locales han aumentado, éstas no son lo suficiente frente a la necesidad pastoral de la Iglesia. La escasez de vocaciones también se ve reflejada en los laicos que colaboran en las parroquias y en los que sienten en su vida el llamado a la vida matrimonial.

Conversemos en familia:

- **¿Cómo vemos la realidad de las vocaciones en nuestra parroquia?**
- **¿Por qué los jóvenes de hoy no ven la vida sacerdotal, religiosa y laical, de servir en la parroquia, como una opción en su plan de vida?**



A pesar de la escasez de vocaciones, es bueno resaltar el testimonio de muchos sacerdotes, religiosas y laicos que, en este tiempo de pandemia, desde las parroquias, congregaciones religiosas, comunidades de fe, seminarios, movimientos, hermandades y Cáritas viven su vocación, el llamado que Dios les hace, para servir y llevar la caridad, la caricia de Dios a los más pobre y vulnerables.

Conversa en familia:

- ➔ ¿A qué sacerdote, religiosa o laico que está realizando obras de caridad, en este tiempo de pandemia conocemos?
- ➔ ¿Podemos decir que vive su vocación su llamado de Dios? ¿Por qué?

Demos gracias a Dios por las personas que viven su servicio de amor hacia los demás y por nuestra vocación diciendo:



Señor Dios,
Tú me llamas por mi nombre,
me llamas una y otra vez,
a tiempo y a destiempo,
con infinita paciencia y cariño.

Tú pones en mi camino
personas sabias que me apoyan
y me ayudan a escucharte.

¡Habla, Señor, que tu siervo escucha!

Amén.

a.- Que nos dice Dios – Iluminación Bíblica.

Escuchemos un pasaje evangélico que nos cuenta la singular experiencia de Jesús y Pedro durante una noche de tempestad, en el lago de Tiberíades - Mateo 14,22-33.



"Inmediatamente después Jesús obligó a sus discípulos a que se embarcaran; debían llegar antes que él a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Jesús, pues, despidió a la gente, y luego subió al cerro para orar a solas. Cayó la noche, y él seguía allí solo. La barca en tanto estaba ya muy lejos de tierra, y las olas le pegaban duramente, pues soplaban el viento en contra.

Antes del amanecer, Jesús vino hacia ellos caminando sobre el mar. Al verlo caminando sobre el mar, se asustaron y exclamaron: «¡Es un fantasma!» Y por el miedo se pusieron a gritar. En seguida Jesús les dijo: «Animo, no teman, que soy yo.»

Pedro contestó: «Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti caminando sobre el agua.» Jesús le dijo: «Ven.» Pedro bajó de la barca y empezó a caminar sobre las aguas en dirección a Jesús. Pero el viento seguía muy fuerte, tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó: «¡Señor, sálvame!» Al instante Jesús extendió la mano y lo agarró, diciendo: «Hombre de poca fe, ¿por qué has vacilado?» Subieron a la barca y cesó el viento, y los que estaban en la barca se postraron ante él, diciendo: «¡Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios!»"

Palabra del Señor

Conversemos:

- ➔ ¿Qué les ordena Jesús a sus discípulos?
- ➔ ¿Qué le pasaba a la barca?

- ➔ ¿Cómo se acerca Jesús a sus discípulos?
- ➔ ¿Qué le pide a Pedro y qué le pasó?
- ➔ ¿Qué le dijo Jesús a Pedro?
- ➔ ¿A qué evoca la travesía en el lago?



Los discípulos llamados a seguir Jesús, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor. Esta aventura no es pacífica: llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos.

Pero el Evangelio nos dice que, en la aventura de este viaje difícil, no estamos solos. El Señor, casi anticipando la aurora en medio de la noche, caminó sobre las aguas agitadas y alcanzó a los discípulos, invitó a Pedro a ir a su encuentro sobre las aguas, lo salvó cuando lo vio hundirse y, finalmente, subió a la barca e hizo calmar el viento.

b.- Qué nos dice la Iglesia- Iluminación Doctrinal

En el mensaje de esta 57 Jornada Mundial por las vocaciones el Papa Francisco nos pide reflexionar las palabras de la vocación: *gratitud, ánimo, fatiga y alabanza.*

Gratitud

Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto. Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos. Es Él quien, cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.

La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

- ✓ Gracias Señor por nuestra vocación
- ✓ Gracias por todos los que escuchan tu llamado gratuito de servir a los demás-
- ✓ Gracias por los sacerdotes, religiosas y laicos que te sirven con amor-
- ✓ Gracias por la vocación de servicio, de amor de miles de personas que viven su vocación en medio de esta pandemia
 - Gracias Señor

Ánimo

Es la segunda palabra de la vocación

Cuando los discípulos vieron que Jesús se acercaba caminando sobre las aguas, pensaron que se trataba de un fantasma y tuvieron miedo. Pero Jesús los tranquilizó con una palabra que siempre debe acompañar nuestra vida y nuestro camino vocacional: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (v. 27).

Lo que a menudo nos impide caminar, crecer, escoger el camino que el Señor nos señala son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón. Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida —como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada—, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad- El Señor sabe que una opción fundamental de vida requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”.

Fatiga

Es la tercera palabra de la vocación

Toda vocación implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio. Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.

Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos. A

pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades. Él nos tiende la mano cuando el cansancio o el miedo amenazan con hundirnos, y nos da el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

Frente a la fatiga todos decimos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***

- ✓ Cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Todos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***
- ✓ Él ordena que los vientos cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la resignación no tengan más poder sobre nosotros. Todos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***
- ✓ En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Todos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***
- ✓ Ánimo, frente a las fatigas, las soledades que a veces abruman el corazón. Todos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***
- ✓ Ánimo frente al riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada. Todos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***
- ✓ Ante el peso de la incertidumbre y de la precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. Todos: ***No tengas miedo, Jesús está a nuestro lado.***

Jesús es el único Señor de nuestra vida, Él nos tiende la mano y nos sujeta para salvarnos.

Alabanza

Es la cuarta palabra de la vocación.

En medio del oleaje, nuestra vida se abre a la alabanza. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

En esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, el Papa nos pide abramos camino en nuestros corazones para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero.

Decimos juntos Padre Nuestro...

Terminamos nuestra celebración familiar con la oración por las vocaciones:

Señor Jesús, Tú que invitaste a tus discípulos a subir a la barca y los protegiste en medio de la tormenta, cuida y anima a nuestros jóvenes a no renunciar cruzar a la otra orilla e ir tras tus huellas.

Que su vocación, que nace de tu mirada amorosa, provoque una respuesta gratuita por lo que has obrado en sus vidas.

Señor Jesús, Tú que nos invitas a tomar las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en las distintas vocaciones: laical, presbiteral y de vida consagrada; y nos dices “Ánimo, ¡no tengan miedo!”, danos el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

Ayúdanos a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María, quien abrazó su llamado con valentía e hizo de su vida un eterno canto de alabanza. Amén.